
INFORMACIÓN GENERAL

■ “El país, con estratos de primera, segunda, tercera y cuarta clases”

Siete de cada 10 mexicanos pobres morirán pobres

- Divulga el Centro Espinosa Yglesias estudio sobre movilidad social
- La caída del ingreso en el pasado cuarto de siglo acentúa el problema
- En contraparte, “los que nacen ricos, en general, se quedan ricos”

ROBERTO GONZÁLEZ AMADOR

■ 3

■ Presentan informe del Centro de Estudios Espinosa Yglesias

En México el origen determina las opciones de logro individual

■ En 20 años, el ingreso de los hogares pobres cayó 20% y el de estratos medios y altos 18%

■ Siete de cada 10 personas que nacen pobres permanecerán en esa condición toda su vida

ROBERTO GONZÁLEZ AMADOR

México vive una situación en la cual, en términos de movilidad social, los datos están cargados desde el nacimiento.

Siete de cada 10 mexicanos que nacen en las familias de menores ingresos no lograrán salir de la pobreza a lo largo de su vida, reveló un informe presentado este martes.

El país no genera suficientes medios de movilidad social. Tampoco de mejoría en el ingreso. En el pasado cuarto de siglo el ingreso promedio de los hogares disminuyó en términos reales, es decir, perdió capacidad de poder de compra, de acuerdo con un informe del Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY).

El de los hogares más pobres disminuyó 20 por ciento entre 1992 y 2016; en el mismo periodo, el de las familias de estratos medios y altos lo hizo en 18 por ciento, en cada caso.

Con el ritmo de crecimiento de la economía de las dos décadas recientes, el ingreso promedio de la población tardará 70 años o más en duplicarse, según el documento.

Los pobres seguirán en pobreza y los ricos en la riqueza

“La situación de la movilidad social en México se resume de la

siguiente manera: quienes nacen pobres se quedan pobres y quienes nacen ricos se quedan ricos”, planteó el CEEY en el reporte *El México del 2018. Movilidad social para el bienestar*, presentado este martes.

Así como siete de cada 10 personas que nacen pobres morirán pobres, el estudio muestra que entre los miembros de familias que están en la parte superior del ingreso la historia es la opuesta. Nueve de cada 10 mexicanos que nacen en familias que se ubican en la parte más alta del ingreso nunca caerán al nivel intermedio y, de entre ellos, ocho nunca se ubicarán en un rango menor de ingreso al que tenían sus familias cuando nacieron.

“La posición social se transmite de padres a hijos con una frecuencia importante entre quienes se encuentran tanto en la base como en la parte más alta de la pirámide socioeconómica”, menciona. En esta dinámica de baja movilidad social, México sobresale, en este caso para mal, a escala internacional.

El informe cita, como ejemplo, que en Estados Unidos, cuatro de cada 10 personas que nacen en la parte más baja del ingreso se quedan ahí, mientras en países como Dinamarca, Suecia, Finlandia y Noruega, que se caracterizan por la construcción de estados de bienestar con sistemas

universales, la relación es de tres de cada 10.

“México es una sociedad donde las condiciones de origen determinan las opciones de logro de las personas”, dijo Roberto Vélez, director ejecutivo del CEEY, en la

presentación del estudio. Al no lograr que sea un hecho la movilidad social —que las personas tengan más ingreso y oportunidades de educación, salud, empleo y pensión que sus padres— el país se está convirtiendo en una socie-

dad de mexicanos de primera, segunda, tercera y cuarta clases, desgraciadamente, dijo Vélez.

Esos mexicanos con diferentes grados de bienestar y acceso a oportunidades se están cruzando todo el tiempo, apuntó. “La gente

atrapada en la movilidad sabe a qué no puede acceder y eso crea problemas, le pega al tejido social y se manifiesta en problemas de cohesión social”, añadió.

En un mensaje de video desde París, Francia, Gabriela Ramos, directora de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), expuso que los niveles de desigualdad en México se cuentan entre los más altos entre los países que pertenecen a ese grupo.

En la actualidad, 53 millones de personas, que representan 43 por ciento de la población, viven en pobreza, cifra calificada por Ramos de “muy elevada”.

Recomendaciones básicas para mejorar la movilidad social

En México, agregó, la pobreza combinada con la informalidad en las actividades económicas inhibe las oportunidades de escapar en la pirámide social.

“Los datos están muy cargados desde el nacimiento”, apuntó. Para atender los problemas de movilidad social, el estudio del CEEY hace cinco recomendaciones básicas:

Primero: una reforma fiscal que lleve a la eliminación de la informalidad en la actividad productiva y a una mayor recaudación de impuestos.

Segundo: que el sistema de protección social se unifique y universalice. Esto incluye reformas en los sistemas de salud, de pensiones y de seguridad social.

Tercero: la cobertura, calidad y pertinencia del sistema educativo deben centrarse en mejorar e igualar oportunidades de aprendizaje, en especial en la educación media superior.

Como cuarta recomendación cita que las políticas públicas promuevan un mercado laboral flexible, pero a la vez seguro. Además, hay que eliminar la discriminación hacia grupos vulnerables.

El sistema financiero debe tener mayor penetración y ser más competitivo. Esto promoverá que más personas tengan acceso a la protección financiera mediante el ahorro, el crédito y los seguros, establece como quinta recomendación.

Hay 374 instrumentos a nivel federal sin control

Opacan el gasto con fideicomisos

En conjunto manejan más de 835 mmdp en los tres poderes y órganos autónomos

ROLANDO HERRERA

Los fideicomisos se convirtieron en el reino de la opacidad.

El Ejecutivo federal, el Poder Judicial, el Legislativo y los órganos autónomos tienen acumulados 835 mil 477 millones de pesos en 374 de estos instrumentos sin rendir cuentas claras ni justificar la manera en que los ejercen.

La cifra equivale al 15.8 por ciento de todo el Presupuesto de Egresos de 2018, según revela el estudio "Fideicomisos en México. El Arte de Desaparecer Dinero Público", elaborado por Sarahí Salvatierra, del Centro de Análisis e Investigación Fundar.

El 92 por ciento de esos recursos, es decir, 772 mil 63 millones de pesos, está concentrado en fideicomisos considerados como una

	FIDEICOMISOS	MONTO REPORTADO
Estabilización financiera	5	\$319 mil millones
Apoyos financieros y otros	116	135
Infraestructura pública	38	131
Pensiones	23	90
Subsidios y apoyos	120	69
Prestaciones laborales	35	28
Total	337	\$772 mil millones

entidad no paraestatal, o sea que carecen de una estructura orgánica y administrativa que pueda rendir cuentas.

Los fideicomisos son instrumentos financieros que le permiten al Gobierno administrar recursos públicos para fines específicos. Sin embargo, advierte el documento que hoy será presentado, su uso se ha multiplicado sin acatar las observaciones que ha formulado la Auditoría Superior de la Federación (ASF) para evitar el uso discrecional de los fondos.

"La Auditoría Superior de

la Federación ha realizado constantes señalamientos sobre los riesgos de opacidad en los fideicomisos públicos a partir de auditorías a estas figuras.

"Resalta, por ejemplo, que la falta de estructura en los fideicomisos y la posibilidad de que los Comités Técnicos, que toman las decisiones, estén integrados por privados, propicia la opacidad y la discrecionalidad en su administración", indica.

Además, añade, en los fideicomisos no existen mecanismos internos que su-

pervisen la contratación de financiamientos que no son considerados como parte del gasto público.

En entrevista, Sarahí Salvatierra, quien coordinó al equipo de Fundar que trabajó en la investigación, señaló que, ante la falta de transparencia y rendición de cuentas, se corre el riesgo de que se haga un mal uso de los recursos contenidos en los fideicomisos.

"Hay poca transparencia, y eso genera discrecionalidad en los recursos. Esto, evidentemente, es como la antesala para que se den desviaciones de recursos o puedan cometerse actos de corrupción", advirtió.

De los 374 fideicomisos analizados, 80 son manejados por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, y al cierre de 2017 reportaron que manejaban el 70 por ciento de los recursos, con una disponibilidad de 539 mil millones de pesos.

Ven viable concesionar el nuevo aeropuerto

- **Grupo Aeroportuario** sugiere hacerlo después de construirlo
- **López Obrador:** que inviertan los empresarios y no el gobierno

SARA CANTERA, TLÁLOC PUGA, ANTONIO HERNÁNDEZ Y CLAUDIA GONZÁLEZ
—cartera@eluniversal.com.mx

La posibilidad de concesionar el Nuevo Aeropuerto Internacional de México (NAIM), como propone el candidato presidencial Andrés Manuel López Obrador, es viable jurídica y financieramente, aunque más rentable cuando la obra esté en operación, reconoció el director del Grupo Aeroportuario de la Ciudad de México, Federico Patiño.

En entrevista con EL UNIVERSAL, el directivo explicó que es un proyecto que puede concesionarse, porque por sus características y el flujo que genera tiene una muy buena tasa de retorno, que es lo que buscan los inversionistas.

Destacó que si el NAIM se concesiona cuando el complejo esté en operación el gobierno puede obtener mayor valor sobre el activo.

“Si concesionas operando obtienes mayor valor que si lo haces ahora que hay riesgos de construcción”

FEDERICO PATIÑO Director del Grupo Aeroportuario de la Ciudad de México

“Cuando lo privatizas o concesionas operando obtienes mucho mayor valor que si lo vendes o concesionas ahora que hay riesgos de construcción y con un alto costo para el Estado”, argumentó.

En un mitin en el Estado de México, López Obrador expuso que si la obra del nuevo aeropuerto es nego-

cio, como los empresarios afirman, será necesario abrir licitaciones y concesionar la construcción para que la inversión sea privada y no pública, porque no hay presupuesto que alcance para terminarlo.

Agregó que de concesionarse no continuará con la propuesta de cambiar el proyecto a la Base Aérea de Santa Lucía.

Luego de participar en la Convención Nacional de Aseguradores, organizada por la AMIS, el presidente del Consejo Coordinador Empresarial, Juan Pablo Castañón, dijo que la nueva postura del morenista sobre el aeropuerto significa un convencimiento de que estaba en un error al proponer cancelar la obra y que ahora corrige el juicio.

CANTERA B1

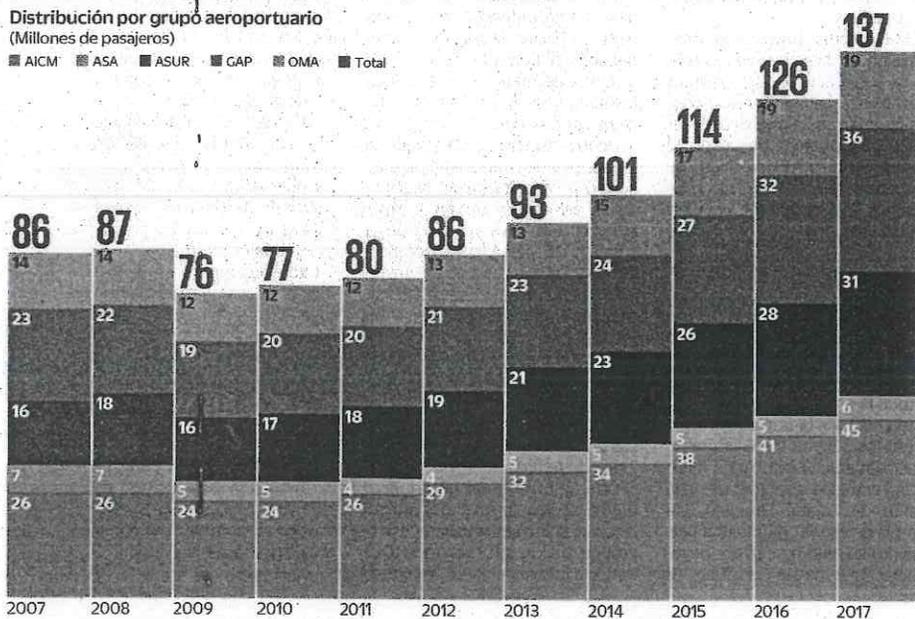
“Concesión del NAIM, más rentable al operar”

- Hacerlo antes puede transferir altos costos para el Estado: **GACM**
- Ve viable jurídica y financieramente otorgar derecho a privados

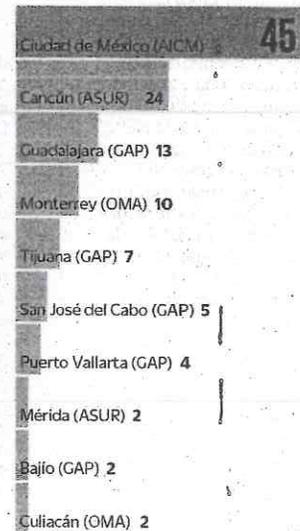
Tráfico de pasajeros por avión en México

Distribución por grupo aeroportuario (Millones de pasajeros)

■ AICM ■ ASA ■ ASUR ■ GAP ■ OMA ■ Total



Aeropuertos nacionales más importantes (Millones de pasajeros en 2017)



Fuente: Canaero

**SARA CANTERA
Y TLÁLOC PUGA**

—cartera@eluniversal.com.mx

Concesionar el Nuevo Aeropuerto Internacional de México (NAIM), como propuso el candidato a la Presidencia por la coalición Juntos Haremos Historia, Andrés Manuel López Obrador, es posible tanto jurídica como financieramente, aunque más rentable cuando esté en operación, dijo el director general del Grupo Aeroportuario de la Ciudad de México (GACM), Federico Patiño.

“Podría concesionarse el NAIM porque es posible desde el punto de vista jurídico y financiero, pero es una decisión del gobierno.

“No todos los proyectos se pueden concesionar, pero éste sí. Puede ser una alternativa porque es viable y rentable que genera su propia fuente de pago y sí es un proyecto que se puede concesionar”, dijo Patiño al finalizar un panel en el XVI Foro Nacional de Turismo 2018.

Más tarde, en entrevista con EL UNIVERSAL, el director del GACM explicó que concesionar el NAIM es decisión de política pública que deberá tomar el próximo gobierno tras analizar ventajas y desventajas.

“El gobierno actual decidió no concesionar el NAIM porque desde un principio se consideró que era mejor hacerlo vía obra pública”.

Patiño expuso que concesionarlo en su construcción puede elevar su costo, porque quien tenga el derecho buscará una tasa de retorno de su inversión mayor a la del gobierno.

“Cuando concesionas carreteras u otros proyectos, hay un impacto económico porque la tasa interna de retorno que piden los inversionistas oscila entre 12% y 18%, ese tipo de cuestiones encarecen el proyecto”.

“El financiamiento [para la construcción del NAIM] difícilmente es mejorable porque han subido tasas de interés y el gobierno será el dueño del activo, él lo operaría y le da tranquilidad al sector financiero”, dijo.

El director de GACM puso como ejemplo el aeropuerto de Estambul en Turquía, el cual fue concesionado y cuyo costo se elevó a 40 mil millones de euros. En cambio, si el NAIM se concesiona cuando esté operando, el gobierno puede obtener un mayor valor sobre ese activo.

“Cuando lo privatizas o concesionas operando obtienes mucho mayor valor que si lo vendes o concesionas ahora que hay riesgos de construcción y con un alto costo para el Estado”

Experiencia de 20 años. GACM destacó que en 1998, el gobierno concesionó la operación de aeropuertos a los tres grupos que operan en el país: Grupo Aeroportuario del Sur, Grupo Aeroportuario del Pacífico y Grupo Aeroportuario Centro Norte.

Además, para concesionar el NAIM se tendrá que consultar a la Comisión Federal de Competencia Económica para evitar concentración de grupos aeroportuarios, dijo.

Patiño subrayó que el proyecto del NAIM genera su propia fuente de pago para su construcción, operación y mantenimiento, incluso para sus futuras ampliaciones.

“No tendría que estar pidiendo recursos del presupuesto para mantenimiento. Al igual que los de Cancún, Guadalajara y Monterrey, que generan su flujo para operación, mantenimiento y ampliación”.

Patiño aseguró que concesionar el NAIM no impactará en el precio de los boletos de avión, ya que habrá una tarifa regulada.

Sobre la flexibilización de Andrés Manuel López Obrador, quien ahora habla de una concesión en lugar de cancelar el proyecto y revisar los contratos del NAIM, Patiño considera que el proyecto más que una discusión política es técnica. ●

Trump rompe el pacto nuclear con Irán y desata la ira general

Todos los aliados europeos lamentan la decisión del presidente de EE UU. El régimen de Teherán amenaza con relanzar su programa atómico

JAN M. AHRENS, **Washington**
Donald Trump anunció ayer la ruptura por parte de EE UU del acuerdo nuclear con Irán firmado en 2015, que tenía como objetivo impedir el acceso del régimen de los ayatolás a la bomba atómica a cambio de levantar las sanciones económicas que asfixiaban su eco-

nomía. En contra de los aliados europeos de EE UU y de los otros firmantes del pacto —Rusia y China—, y rechazando opiniones de colaboradores cercanos que ase-

guran que Irán estaba cumpliendo con lo estipulado, Trump justificó su decisión diciendo que si se mantuviera el acuerdo “pronto habría una carrera nuclear de ar-

mas en Oriente Próximo”. La decisión supone un revés para el presidente iraní, Hasan Rohani, que arriesgó su capital político en la negociación del acuerdo y que ahora verá reforzados a sus rivales más duros dentro del régimen, partidarios de volver al programa nuclear. **PÁGINAS 3 A 6**



El presidente de EE UU, Donald Trump, ayer en la Casa Blanca tras su declaración sobre el acuerdo nuclear con Irán. / EVAN VUCCI (AP)

Trump rompe con la UE y se alinea con Israel y Arabia Saudí contra Irán

JAN MARTÍNEZ AHRENS, Washington
Donald Trump ha vuelto a dar la espalda al mundo. En el paso más controvertido de su mandato, el presidente de EE UU rompió ayer el acuerdo nuclear con Irán y reimpuso

“al máximo nivel” y de forma inmediata las sanciones contra el régimen. De poco sirvió la presión combinada de Francia, Alemania y Reino Unido. Tampoco le frenó el riesgo de que Oriente Próximo caiga por la pendiente

nuclear. Abanderado del aislacionismo, Trump decidió fracturar a Occidente y abrir una era de inestabilidad en la región más explosiva del planeta. “Mi mensaje es claro: EE UU no lanza amenazas vacías”, afirmó.

Trump vuelve a su origen. El punto de partida que nunca ha abandonado. Alimentar el voto radical y destruir el legado de Obama. Ese es el algoritmo que define sus movimientos. No es azar ni imprevisibilidad. Se trata de cumplir la doctrina del “América Primero”, mucho antes que mantener la sintonía internacional. Ocurrió con la salida del Pacto contra el Cambio Climático, el Acuerdo Transpacífico, el deshielo con Cuba, el veto a los musulmanes, los *dreamers*... Y ahora ha sucedido con Irán.

“El acuerdo descansaba en una gigantesca ficción: que un régimen asesino deseaba solo un programa nuclear pacífico. Si no hacíamos nada, el mayor patrocinador mundial del terrorismo iba a obtener en poco tiempo la más peligrosa de las armas”, explicó Trump.

La sacudida es planetaria. El acuerdo, alcanzado el 14 de julio de 2015 en Viena, se forjó tras dos años de negociación. Su objetivo inmediato era desactivar durante al menos un decenio el acceso iraní a la bomba atómica, a cambio

de levantar las sanciones económicas que asfixiaban al régimen. Pero en el largo plazo supuso un paso mucho más importante. Demostraba que dos enemigos acérrimos, después de 35 años a dentelladas, podían darse la mano y rebajar la tensión nuclear. El texto venía avalado además por otras cinco potencias (China, Rusia, Francia, Reino Unido y Alemania) que actuaban como un estabilizador ante las presiones continuas de Israel y Arabia Saudí, cuya desconfianza hacia Teherán nunca ha desaparecido.

Todo ello queda ahora en precario. El acuerdo no tiene mecanismo de salida y al reactivar las sanciones, EE UU rompe unilateralmente lo suscrito. El resultado es difícil de calcular. Irán puede abandonar el pacto alegando su incumplimiento por Washington y reiniciar el programa nuclear. Y sobre los aliados se cierne la amenaza de las penalizaciones. Un paquete que cuando fue aprobado por el Congreso en 2012, aparte de castigar al banco central iraní, dificultaba extraordinariamente las operaciones financieras en

EE UU a quien mantuviera transacciones con Teherán. Algo que han hecho en los últimos años países tan amigos de Washington como Francia.

El daño es amplio, y los perdedores, muchos. Posiblemente el único ganador sea, de momento, Israel. El primer ministro, Benjamín Netanyahu, siempre ha visto la pretendida paz nuclear como una ficción. No le ha servido que Irán cumpla escrupulosamente con los términos del acuerdo. Ni que se haya bloqueado el enriquecimiento de uranio y plutonio, cerrado instalaciones y sacado del territorio iraní la mayor parte del combustible. Para Netanyahu, el texto no pone punto final al programa atómico, sino que lo posterga en busca de una recuperación económica que permita reemprenderlo con más fuerza.

Trump, ya como candidato, hizo suyo este argumento. En campaña definió el pacto como "el peor del mundo" y siempre que tuvo ocasión lo zarandeó en público. En octubre pasado, decidió no validarlo en su revisión cuatrimestral y dejó que fuese el Congreso quien determinase su futuro. Fue un primer golpe, aunque no definitivo. Las Cámaras, pasado su turno, se lo devolvieron intacto, y en enero Trump nuevamente puso el reloj en marcha a la espera de renegociar el texto. Ese plazo es el que se agotaba esta semana.

Embostida

En este tiempo, Trump y sus halcones han querido atar de pies y manos a un adversario. Para ello, como repitió ayer el presidente, han exigido reabrir el acuerdo y que incorporase tres modificaciones: acabar con la cláusula que permite reiniciar el programa nuclear, incluir límites al programa balístico y restringir la injerencia "terrorista y desestabilizadora" de Teherán en la región, especialmente Siria y Yemen.

Esta renegociación ha sido rechazada por el resto de firmantes y ha propiciado movimientos de alta diplomacia por parte de Francia Alemania y Reino Unido. Quien más avanzó en esta línea fue el presidente francés, Emmanuel Macron, quien durante su reciente visita de Estado ofreció mantener con vida el acuerdo mientras se negociaba otro sobre misiles y estabilidad zonal. La propuesta no convenció a Trump.

Ante el propio Macron, el presidente estadounidense calificó lo acordado en Viena de "ridículo, demencial y ruinoso". Su embostida, en plena luna de miel con el presidente francés, recordó el giro que ha dado la Casa Blanca desde que el ala moderada fue sustituida por un grupo de halcones capitaneados por el secretario de Estado, Mike Pompeo, quien ha dado por buenas las acusaciones de Israel de que Irán ha reemprendido en secreto su programa nuclear.

Esta radicalización ideológica sitúa la ruptura del acuerdo en un ciclo político que va más allá de Oriente Próximo y alcanza a la negociación con Corea del Norte. Para los radicales, el varapalo a Teherán le permite a Trump mostrar su fortaleza ante Kim Jong-un y exigirle un acuerdo de máximos. El propio Trump lo hizo ver en su discurso: "EE UU no lanza amenazas vacías. Cuando prometo algo, lo mantengo y ahora mismo Pompeo se dirige a Corea del Norte. Esperemos alcanzar un pacto".

Es una interpretación que los demócratas no comparten. Para ellos, la salida pulveriza la credibilidad de EE UU. "Después de esto, ¿quién puede confiar en los acuerdos internacionales que Estados Unidos negocia?", se preguntó Ben Rhodes, uno de los cerebros del acuerdo.

No es una opinión aislada. La mayoría de los expertos considera que con la ruptura, la Casa Blanca demuestra que cualquier pacto, antes que a su propio cumplimiento, ha de someterse a la doctrina del América Primero. No es sólo que polarice a sus ciudadanos. Lo hace con el mundo. Rotos los puentes, EE UU se aísla y el planeta se vuelve más inseguro. Ese es, de momento, el legado de Trump.

La incertidumbre en torno al futuro del acuerdo ha dejado en suspenso proyectos de inversión extranjeros

Un deshielo que no dio alas a la economía iraní

ALICIA GONZÁLEZ, Madrid
Cuando Hasan Rohani apareció en enero de 2014 en el Foro de Davos, los directivos de las grandes multinacionales hacían cola literalmente en el centro de congresos para reunirse con el presidente iraní y su ministro del Petróleo. La posibilidad de un levantamiento de las sanciones ya parecía real y nadie quería quedar al margen de sus jugosos contratos ni de un mercado de casi 80 millones de habitantes. La realidad poco se parece a las expectativas.

Tras el levantamiento efectivo de las sanciones, en enero de 2016, el Fondo Monetario Internacional (FMI) calculó que la econo-

mía iraní crecería un 4% adicional como consecuencia directa del aumento de las exportaciones de petróleo, que la producción de crudo rondaría por estas fechas los cuatro millones de barriles diarios y que los flujos de inversión internacionales se dispararían en el país de los ayatolás. Dos años y medio después del levantamiento de las sanciones, los beneficios económicos para Irán presentan un balance mixto.

Cierto es que en 2016 el PIB creció un 12,5% pero el año pasado apenas un 3,7%. La inflación superaba con creces el 30% y, por primera vez en décadas, la tasa se situó por debajo del 10%. Pero el

desempleo no ha dejado de crecer en estos años, hasta el 12,5% el año pasado, y la confianza de la población en las perspectivas económicas del acuerdo se ha desinflado. Hay algunas causas que explican el estancamiento de la economía.

Por un lado, aunque la Unión Europea ha levantado la mayoría de las sanciones, Estados Unidos ha mantenido todas aquellas que no tenían que ver directamente con el acuerdo nuclear. Esas trabas frenan las transacciones entre los bancos iraníes y los estadounidenses y las operaciones con miembros de los Guardianes de la Revolución, con una fuerte presencia en la economía. Tampoco el Gobierno de Teherán ha llevado a cabo las reformas y los ajustes previstos, tanto en las cuentas públicas como en la banca, lastrada por una tasa de morosidad del 12%, ni para combatir su rampante corrupción.

Finalmente, desde la llegada de Donald Trump "la posibilidad de nuevas sanciones ha desincentivado a muchas industrias extranjeras y a muchos bancos de establecer vínculos con Irán que pueden volver a romperse", asegura un informe del proyecto de Dinámicas Económicas Globales (GED, en sus siglas en inglés).

En un encuentro del sector petrolero celebrado en marzo en

Londres, la industria dejó clara su actitud de esperar y ver. El viceministro del Petróleo, Amir Hussein Zamaninia, aseguró a los inversores que, en este tiempo, Teherán ha firmado memorandos de entendimiento (intenciones de inversión) para 28 proyectos con diferentes compañías, incluidas la francesa Total, la italiana Eni, la anglo-holandesa Shell, las rusas Rosneft y Lukoil, y las chinas Sinopec y CNPC, entre otras.